

México: grandes problemas del desarrollo

HUMBERTO **MÁRQUEZ COVARRUBIAS**

La economía mexicana se define por una dependencia estructural respecto al ciclo económico estadounidense, producto de su inserción definitiva en el bloque de América del Norte. Este modelo opera primordialmente como una plataforma exportadora gestionada por grandes capitales multinacionales y nacionales, donde los principales factores de atracción para los flujos de inversión y tecnología son la ubicación geográfica estratégica, la infraestructura logística, una fuerza de trabajo de bajo costo, recursos naturales desregulados y diversos apoyos estatales. En esta composición sistémica, predominan los capitales vinculados al comercio exterior en claro detrimento de aquellos volcados al mercado interno, lo que genera una estabilidad macroeconómica precaria que responde fundamentalmente a la abundancia de divisas captadas por el flujo exportador y la entrada de Inversión Extranjera Directa (IED). Bajo este esquema, la recurrencia de las crisis no es un fenómeno aislado, sino que obedece a los vaivenes de los flujos de inversión que reaccionan a las expectativas de ganancia de los capitales globales.

Dicha inserción internacional lleva al comercio exterior a una escala sin precedentes; la sumatoria de exportaciones e importaciones mantiene una tendencia alcista desde la apertura impulsada por el TLCAN en 1994, cuando representaba apenas 29% del Producto Interno Bruto (PIB). Para el año 2022, este indicador escaló hasta alcanzar 88.4% del PIB, situación que lo separa drásticamente del promedio de la OCDE, que se situó en 63.9%. En este contexto, México proyecta la imagen de una potencia exportadora global, ubicada en 2023 como la duodécima economía del mundo con un PIB de 1.8 billones de dólares, superada por naciones como Corea del Sur, Australia y España, y consolidada como la segunda economía de América Latina después de Brasil. Tal apertura se respalda en una red de 14 tratados de libre comercio con 50 países y una participación activa en foros como la OMC, la APEC y la OCDE, sumado a una solidez financiera reflejada en las reservas internacionales del

Banco de México, que alcanzaron un máximo histórico de 211 mil 509 millones de dólares en 2023.

Sin embargo, detrás de este éxito macroeconómico y del hecho de que las exportaciones representaron 42.8% del PIB en 2022, México muestra signos profundos de decadencia y un estancamiento en su crecimiento real. El PIB a precios constantes revela una trayectoria de bajo dinamismo, marcada por los retrocesos críticos de 2009 y 2020, que conserva una brecha crónica con sus socios comerciales donde la economía estadounidense es 16 veces superior a la mexicana. Las desigualdades sociales resultantes son lacerantes; según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) con datos procesados a 2023, el decil de mayores ingresos percibió catorce veces más que el decil más pobre. Esta polarización se traduce en una pobreza multidimensional que, por medio de metodologías integrales, como la de Boltvinik, alcanzó niveles críticos, acompañada de una tasa de desocupación real que para 2023 afectaba a más de 7 millones de personas.

Finalmente, el patrón de acumulación actual manifiesta expresiones contrastantes que ponen en duda la viabilidad social del modelo, tales como la migración forzada, la dependencia alimentaria y una informalidad laboral que para finales de 2023 abarcaba a 54.1% de la población ocupada, equivalente a 32.4 millones de personas. A este panorama se suma una espiral de violencia y criminalidad donde México ocupa el tercer lugar mundial en el Índice Global de Crimen Organizado, con una tasa de homicidios que oscila en las 30 mil víctimas anuales. Los signos anteriores, sumados a la fuga de capitales y a la precarización del empleo, sugieren que el modelo de plataforma exportadora llegó a un límite social.

A fin de salir de esta trampa estructural, se vuelve imperativo emprender transformaciones de fondo que trasciendan las políticas cortoplacistas y prioricen el fortalecimiento del mercado interno y la justicia distributiva. 🦋